


independencia. Cada una de estas transiciones prestaba un pasto abundante al periodismo, de la misma manera que se lo prestaban á todos los espíritus.

Pero ya en los últimos tiempos han aparecido algunos periódicos, que haciéndose fieles intérpretes de la nueva faz en que va entrando el país, comienzan á abandonar la discusion de las materias abstractas para dirigirla á un terreno mas práctico y de utilidad positiva para nosotros mismos y nuestros descendientes. Y ya era tiempo de abrazar este partido, porque conquistados en nuestro suelo los principios mas avanzados en el órden político y social, se hace necesario buscar en el trabajo, el bálsamo que ha de cicatrizar las heridas abiertas en tantos años de lucha. Mas no por esto debe abandonar el periodismo la noble senda que le trazaron nuestros padres, de velar por las instituciones y de denunciar enérgicamente y cuando sea necesario, los abusos del poder. Si sin prescindir de estos dos objetos, continúa ilustrando á sus lectores sobre las fuentes de que debe brotar nuestra riqueza, será uno de los agentes mas poderosos del brillante porvenir, que acaso en tiempos no muy remotos, esté reservada á la península.



## CONCLUSION.



En el corto espacio de tres años hemos llegado al fin de la tarea que nos impusimos de escribir la historia de nuestro país. Si se considera el número de libros, opúsculos, manuscritos, periódicos, memorias y otra clase de documentos que hemos tenido necesidad de consultar: si se tiene presente que hay en nuestros anales grandes lagunas en que no nos habia precedido ni un simple cronista: si por último se fija la atencion en que la ardiente temperatura de nuestro suelo roba al escritor algunas horas del dia, se comprenderá que los cuatro volúmenes en que hemos encerrado nuestro trabajo, han sido escritos tal vez en ménos tiempo del que requería su carácter.

Nunca han sido perfectas las obras de los hombres, y ménos podrá serlo ésta por la razon indicada. Podemos sí asegurar que ninguna diligencia hemos omitido para consignar en ella los sucesos mas importantes que se han verificado en nuestro país en el transeurso de los siglos, y que ha sido dictada bajo las inspiraciones de la mas severa imparcialidad.

Y así lo ha comprendido el público sin duda, puesto que á pesar de los frecuentes ataques que por la prensa

nos han dirigido los apóstoles de las viejas ideas, nuestro libro ha seguido contando con el favor de sus numerosos suscritores, y llega ahora á su término sin necesidad de ningun otro apoyo. Es verdad que en gran parte ha contribuido á este éxito el celo y la actividad nunca desmentida de nuestro editor D. Manuel Heredia Argüelles; pero todos sus esfuerzos se hubieran estrellado contra la indiferencia de los lectores, si éstos hubiesen comprendido que estábamos convirtiendo la historia en instrumento de nuestras pasiones.

Corren impresos en hoja suelta y en algunos periódicos los artículos en que contestamos á las observaciones de nuestros impugnadores. A todo lo que en ellos dijimos, solo añadiremos ahora una reflexion:

O la secta á que esos hombres pertenecen ha caido en una completa impopularidad, ó hemos logrado cumplir hasta la última página la promesa que empeñamos en nuestra introduccion, de no salirnos nunca de los límites de la verdad y de la justicia.

Dejamos á nuestros Aristarcos el trabajo de resolver esta disyuntiva. En cuanto á nosotros, solo queremos ántes de soltar la pluma, manifestar una vez mas nuestra gratitud á este público ilustrado y generoso de Yucatan, que ha sostenido hasta su conclusion, la historia que acaba de leerse.

Mérida, marzo 23 de 1881.

*El Autor.*

---

## APENDICE.

---

Conclusion fiscal en la causa seguida á Francisco Uco y socios, por el delito de sublevacion contra las razas blanca y mixtas de Yucatan.

(pág. 41.)

En el Oriente, señor: allí donde la miserable raza de los indios retiene aún su natural rudeza y barbarie, y por consiguiente su aversion y animosidad contra los blancos; en esos pueblos en que sirvió embargo de haberse sembrado oportunamente la palabra divina, freno de toda pasion criminal, ha ido desapareciendo y casi se ha extinguido enteramente por sensibles y amargas circunstancias que no es del caso referir; allí tambien se concibió y hasta el día se ponen los medios de ejecutar el plan mas horrible y abominable que ha podido proyectarse en toda la carrera de los tiempos, entre seres dotados de razon.

A virtud de este plan ruinoso, la majestuosa capital de Yucatan debia amanecer el 15 del mes próximo pasado anegada en la sangre de sus mejores habitantes, de sus mas inocentes hijos. En sus cercanías y aún en su seno mismo, descansaban tranquilos los que con mucha anticipacion y tan astutamente habian meditado los medios conducentes á este horroroso espectáculo; todo de acuerdo con los bárbaros